

Peróxidos orgánicos para evitar el problema de la descomposición de los cadáveres

Luis Fernández-Couto. Veterinario. Departamento técnico CADEC, S.L.N.E.

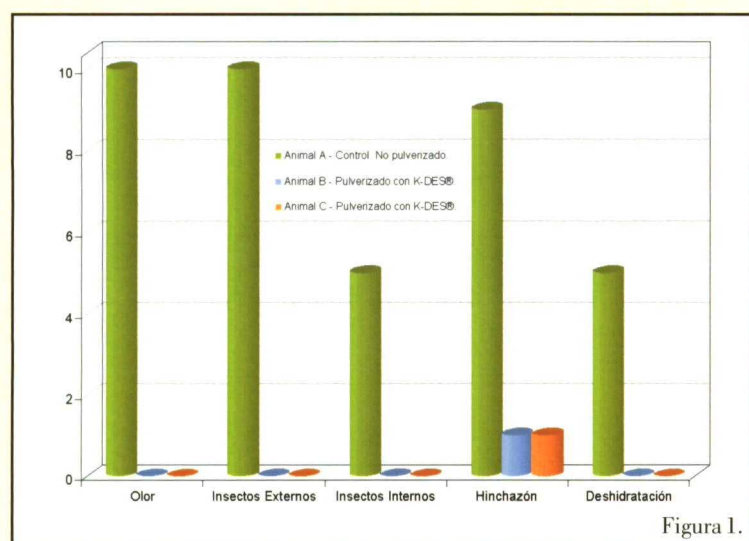


Figura 1.

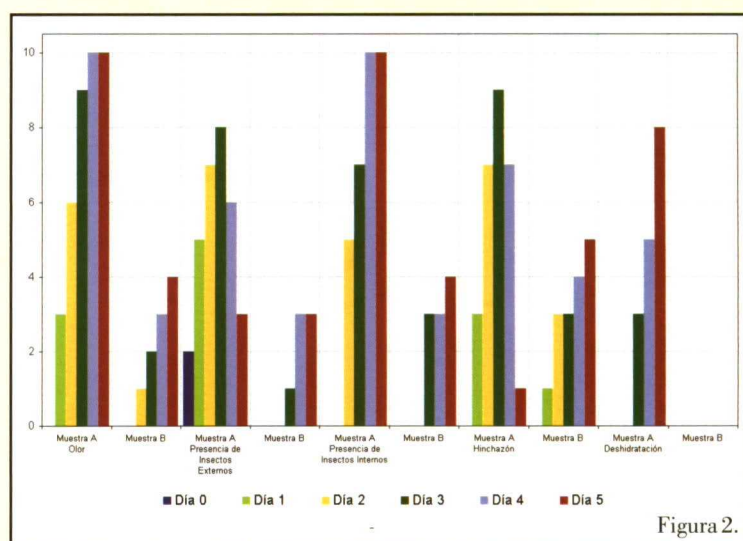


Figura 2.

En este artículo se pretende exponer los efectos de la aplicación de un formulado a base de peróxidos orgánicos (K-DES®) para la preservación del medio ambiente, manteniendo las condiciones higiénicas y sanitarias óptimas y facilitando el bienestar animal y humano, gracias a su poder biocida, repelente de insectos y conservante que ralentiza el proceso de putrefacción de los cadáveres.

La legislación medioambiental vigente en la Unión Europea obliga a que, salvo en ocasiones muy excepcionales, los animales muertos en las explotaciones ganaderas sean recogidos por entidades oficialmente autorizadas para ello y encargadas de su posterior eliminación, teniéndose que proceder a la destrucción en el menor espacio de tiempo posible.

Esto hace que en las explotaciones deba existir un sistema de recogida y almacenamiento de los cadáveres animales hasta el momento de su transporte al centro de destrucción. La finalidad de estas medidas es minimizar los efectos consecuentes, tales como la propagación de enfermedades transmisibles, la aparición de olores molestos,

la proliferación de insectos y las contaminaciones del agua y la tierra que pueden producirse pero, como bien sabemos, esto no se consigue con todas las garantías o eficiencia que sería deseable.

Conscientes de este hecho, se ha desarrollado una nueva formulación a base de peróxidos, especialmente indicada para la conservación de la materia orgánica y de los cadáveres animales que se producen en las explotaciones ganaderas, retardando el proceso de putrefacción de la misma y evitándose muchos de los problemas y molestias implícitos a este proceso.

Para la comprobación de los efectos de la aplicación de los peróxidos orgánicos se han realizado algunos ensayos que se resumen a continuación.

Efecto comparativo del uso de peróxidos orgánicos sobre cadáveres

Método

Para demostrar el efecto comparativo del uso de formulados con base de peróxidos orgánicos se realizó un estudio con tres gallinas durante 72 horas y otro con dos cerdos durante 120 horas. En el primer ensayo, una de las gallinas se dejó a la intemperie como animal control y a las otras dos aves se les aplicó una solución de formulado siguiendo el protocolo establecido y se las situó a escasos metros de la primera.

En el segundo ensayo, se siguió el mismo procedimiento pero con un cerdo como animal control y otro al que se le aplicó

la formulación a base de peróxidos orgánicos.

Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos a las 72 horas de la aplicación de los peróxidos orgánicos en gallinas (Fotos 1 y 2) y en la Figura 1 se recogen las evaluaciones realizadas al tercer día de la aplicación del producto.

En las siguientes imágenes (Fotos 3 a 14) se puede ver una evolución de los 2 cerdos durante los 5 días que duró el ensayo, junto con un gráfico (Figura 2) donde se resumen las evaluaciones realizadas por los expertos durante las inspecciones diarias.

Conclusiones

Como ha podido observarse en los gráficos anteriores, se han evaluado todos aquellos factores considerados como más críticos por razones de bioseguridad al realizar una simple inspección visual de los cadáveres animales objeto del ensayo. Así, se ha hecho un seguimiento del olor (malos olores) de los cuerpos al ir evolucionando el ensayo, dado que este es un parámetro que puede afectar al bienestar animal pero, especialmente, a las



Muestra sin K-DES®



Muestra con K-DES®

Fotos 1 y 2.

Empresas & Productos

Investigación

personas que trabajan en las explotaciones, puesto que en algunos casos a las pocas horas de la muerte animal ya se desprenden olores muy penetrantes y desagradables que hacen insostenible el trabajo en esas situaciones. Con la utilización de peróxidos orgánicos, se ralentiza el proceso de descomposición, notándose, únicamente, el olor propio del formulado aplicado.

La presencia de insectos externos, especialmente moscas, es un factor muy importante, no sólo por las molestias que estos insectos crean en los animales de la explotación y en las personas que allí trabajan, sino debido a su posible papel como vehículos transmisores de enfermedades tanto dentro de la explotación como en explotaciones vecinas. Al utilizar formulaciones con peróxidos orgánicos, se disminuye el número de insectos externos, reduciéndose consecuentemente, el número de larvas, puesto que se evita la puesta y posterior aparición de las mismas, ocasionando también una ralentización del propio proceso de putrefacción.

En cuanto a la presencia de insectos internos (larvas, necrófagos...), la hinchazón y la deshidratación de los cuerpos, pueden considerarse como índices evaluables de la descomposición interna del cadáver, debido a la acción de las bacterias putrefactoras existentes en el interior de los cuerpos. La utilización de formulaciones con peróxidos orgánicos evita la proliferación de bacterias putrefactoras en los primeros momentos después de la muerte, lo que hace ralentizar todo el proceso y que los efectos que lo acompañan se den en menor medida.

Finalmente señalar que la aplicación de una solución de peróxidos orgánicos por pulverización sobre los cadáveres animales como la ensayada, permite mantener las condiciones higiénicas y sanitarias óptimas para preservar el medio ambiente, el bienestar animal y humano, dado que su acción, además de preservar de la descomposición externa de los cadáveres, elimina los malos olores y la presencia de insectos que acompaña al proceso de putrefacción, y se evita en lo posible la propagación de enfermedades transmisibles. ●

Fotos 3 a 14.

Animal Control. Sin K-DES®

Animal pulverizado con K-DES®

Día 0



La utilización de formulaciones con peróxidos orgánicos permite:

– Disminuir el olor propio de la descomposición cadavérica.

Día 1



– Disminuir la presencia de insectos externos que favorecen el proceso de putrefacción y que pueden ser vectores de zoonosis transmisibles.

Día 2



– Disminuir el número y el tamaño de larvas e insectos internos necrófagos responsables de la putrefacción cadavérica.

Día 3



– Disminuye los síntomas de la putrefacción como la hinchazón y la deshidratación dado que, gracias a la acción de los peróxidos, se ralentiza el proceso de putrefacción y los tejidos no se rompen con tanta facilidad, habiendo una mayor estancamiento en el interior del organismo tratado.

Día 4



Animal Control. Sin K-DES®

Animal pulverizado con K-DES®

Día 5

